

Noción de Normalidad Puntualizaciones Sobre su Pertinencia en el Campo del Psicoanálisis

Notion Of Normality Remarks on its Relevance on the Field of Psychoanalysis

Muñoz Bordallo, Elizabeth*

Resumen. El siguiente trabajo opone la noción de normalidad de Michel Foucault, como dispositivo disciplinar soberano de la utilizada en los textos de Sigmund Freud de 1914-1917: *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*, *Introducción al narcisismo*, *Lo inconsciente*, *Duelo y Melancolía* para mostrar diferencias significativas y cuestionamientos. Se muestran entre las propuestas de Michel Foucault: sistema disciplinario soberano que posibilita la aparición de los términos normalidad e individuo, elementos caracterizados como anomizantes, inclasificables. Sigmund Freud en los textos: *Contribución al movimiento psicoanalítico*, empatía normalidad y neurosis como vida psíquica normal en tanto el mecanismo de la represión propone el surgimiento de la conciencia; *Introducción al narcisismo*, la propuesta de un narcisismo normal establecido por la instauración de un ideal; *Lo inconsciente*, propuso que la represión es el concepto que determina y limita a la conciencia, la represión produce el funcionamiento de la conciencia, puede decirse que hay un estado normal psíquico; *Duelo y Melancolía*, situaciones de la pérdida de algún elemento con suficiente carga afectiva en contraste con personas que muestran síntomas parecidos en ausencia de alguna pérdida significativa. La vida psíquica normal que refiere Freud dista del sistema disciplinar soberano.

Palabras claves. Dispositivos de poder, normalidad, psicopatología, vida psíquica normal.

Abstract. The following labour opposes the notion of normality of Michel Foucault, as device discipline sovereign of that used in the texts of Sigmund Freud's 1914-1917: *Contribution to the history of the psychoanalytic*, *introduction to narcissism*, *the unconscious*, *mourning and melancholy* movement to show significant differences and questions. The proposals of Michel Foucault are displayed: sovereign disciplinary system allowing the appearance of the terms normal and individual elements characterized as anomie, unclassifiable. Sigmund Freud in the texts: *Contribution to the psychoanalytic movement*, tied normality and neurosis as normal mental life as repression mechanism proposes the emergence of consciousness; *Introduction to narcissism*, the proposal of a normal narcissism established by the introduction of an ideal; *The unconscious*, proposed that repression is the concept that determines and limits to awareness, repression produces the performance of consciousness, it can be said that there is a normal psychological state; *Mourning and melancholy*, situations of loss of any element with sufficient affective in contrast with people showing flu-like symptoms in the absence of any significant loss. Normal psychic life which Freud refers is far from the system sovereign discipline.

Key words. Devices of power, normal, psychopathology, normal mental life.

Introducción

En este trabajo se discuten citas textuales en las que apareció la noción de normalidad psíquica y personas sanas, correspondientes a escritos realizados por Freud durante 1914-1917, específicamente: *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*, *Introducción al narcisismo*, *Lo inconsciente y Duelo y melancolía*; la elección de estos escritos obedece a que fueron establecidos luego del nacimiento del Psicoanálisis.

Se examinan para indicar elementos teóricos con los cuáles Freud estableció articulación con la noción de normalidad y contenderlos a la luz de lo establecido por Michel Foucault al respecto de la normalidad como resultado de subjetivar el cuerpo, individualizarlo a través de la vigilancia y control de la familia como bisagra entre el poder soberano y disciplinario.

Metodología

Investigación básica documental: primero se muestra la perspectiva de Michel Foucault sobre noción de normalidad como resultado de adherir la noción sujeto al cuerpo, posteriormente las referencias textuales en las que S. Freud refirió sobre normalidad psíquica y neurosis, finalmente comparar y discutir ambas propuestas para distinguir la noción de normalidad en el campo del psicoanálisis del proceso de subjetivación que estableció M. Foucault.

Resultados

Michel Foucault distinguió la transformación del poder de soberanía (macrofísica del poder) en el poder de la disciplina (microfísica del poder), a partir del tratamiento que se efectuó al rey Jorge III, en 1788, (Foucault, 2003).

El poder disciplinar posibilitó el surgimiento del individuo a través de la captura del cuerpo, dado que en el poder soberano la función del sujeto no operaba en el cuerpo, sino a partir de la marca, el ritual, en el disciplinar emerge el individuo a partir de capturar el cuerpo, de tal manera que para Foucault, el Panóptico de Bentham de 1791 representó, amplificó y cristalizó la función sujeto al cuerpo, como procedimiento técnico para controlar, clasificar y vigilar constantemente.

Cabe agregar que, cuando Foucault señaló que el poder soberano es transformado por el sistema disciplinar, no significa que aquel desaparezca, por el contrario, permanece en la familia la función de individualización a través del parentesco patrilíneo, los lazos parentales, la dependencia a la familia, los compromisos

civiles como el matrimonio, el nacimiento, la defunción. La familia es la bisagra entre los dos sistemas de poder disciplinario-soberano, y mantendrá en funcionamiento todos los demás sistemas.

El ejercicio del poder disciplinario engendra al mismo tiempo y constantemente la anomia, lo inclasificable, lo irreductible, para crear siempre nuevos sistemas de recuperación de la regla generando el par normalidad-anormalidad, la familia es el punto de inicio sobre el cual se pueden emitir saberes normalizadores, como la psicología, psiquiatría en tanto disciplinas encargadas de determinar en los individuos quien es anormal.

En este punto, cabe que se pregunte ¿la propuesta teórica del psicoanálisis que explica a partir de la normalidad psíquica y la patología, ejerce como una función disciplinaria?

Para intentar responder esta pregunta se presentan algunas citas textuales correspondientes a los textos psicoanalíticos: *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico, Introducción al narcisismo, Lo inconsciente y Duelo y melancolía.*

En el primer texto mencionado, Freud expuso que a través del método psicoanalítico se esclareció la formación de síntomas neuróticos en personas normales y neuróticas, partió del supuesto de que la vida anímica normal y hechos patológicos están íntimamente relacionados y que ésta propuesta tendrá repercusiones en diversos campos de ciencia como Psiquiatría y Psicología. (Freud, S. 1914/2007, pp. 34-35).

Luego en *Introducción del narcisismo* de 1914, Freud planteó un estado distintivo y anterior al propiciado por el complejo de Edipo, en que la libido ha tomado como objeto al yo, el narcisismo primario o amor de sí mismo, en cual todo ser humano tuvo dos objetos sexuales originarios: “él mismo y la mujer que lo crió” (Freud, 1914/2008 p. 85), que influirá en la elección de objeto.

Así también, Freud relacionó el autoerotismo con el narcisismo, en tanto que a partir del primero y de alguna influencia psíquica se constituirá el narcisismo.

En la parte III, Freud planteó la cuestión del narcisismo en el adulto normal, distinguió que para la formación de una separación o abandono del delirio de grandeza, lo que acontece con las mociones pulsionales libidinales, es que parecen ante la represión, son desaprobados por la condición de que se ha edificado “en el interior de sí un ideal por el cual mide su yo actual” (Freud, 1914/2008 p. 90).

Para que se haya formado un ideal del yo, fue necesario transitar por la renuncia de sí, a través de las reprimendas que recibió en la infancia y del trabajo de juicio, pero el adulto intenta recuperar ese estado anterior a través del ideal del yo, éste último “es el sustituto del narcisismo perdido de su infancia, en la que él fue su propio ideal” (Freud, 1914/2008 p. 91).

Como sustituto del narcisismo perdido, el ideal del yo se convertirá en la meta a alcanzar, lograr que el yo trascienda a lo establecido por el ideal del yo. Para asegurar que esto se dé, Freud planteó una instancia psíquica particular que nombró conciencia moral, textualmente dijo:

“un poder así, que observa todas nuestras intenciones, se entera de ellas y las critica, existe de hecho y por cierto en todos nosotros dentro de la vida normal. El delirio de observación lo figura en forma regresiva y así revela su génesis y la razón por la cual el enfermo se rebela contra él. La incitación para formar el ideal del yo, cuya tutela se confía a la conciencia moral, partió en efecto de la influencia crítica de los padres, ahora agenciada por las voces, y a la que en el curso del tiempo se sumaron los educadores, los maestros, y, como enjambre indeterminado e inabarcable, todas las otras personas del medio (los prójimos, la opinión pública)” (Freud, 1914/2008 p. 92)

En ésta cita y respecto de lo dicho por M. Foucault, la noción de normalidad en que el cuerpo es subjetivado a partir de la captura del cuerpo y vigilarlo, observarlo, clasificarlo. En el ámbito de la familia a través de las líneas de parentesco, Freud refirió que la conciencia moral parte de la crítica de los padres así como también del entorno social.

Pero a diferencia de la propuesta de M. Foucault, acerca de que el cuerpo es subjetivado, el narcisismo primario deriva del estado correspondiente a la época del autoerotismo, Freud aclaró al respecto que “atribuir al niño toda clase de perfecciones...y a encubrir y olvidar todos sus defectos...debe cumplir los sueños, los irrealizados deseos de sus padres...esa inmortalidad del yo” (Freud, 1914/2008 p. 88). Esta influencia psíquica determina el surgimiento del yo, sin embargo es diferente de la captura del cuerpo a partir de su vigilancia y observación, sino a partir de los sueños y deseos de sus padres, volcando la omnipotencia sobre las exigencias culturales.

Podría pensarse que el dispositivo disciplinario coincide en este punto que refiere Freud de manera tangencial, pues los campos de la Psiquiatría, Psicología, Psicopatología, Psicología del trabajo, Pedagogía, enmarcan la normalidad como el ideal a alcanzar para el conjunto de individuos, mientras que el campo del

Psicoanálisis, efectuaría un punto distintivo en tanto los padres instituyen un ideal inalcanzable, que a su vez es constitutivo del narcisismo normal, pero también de la patología. Por lo que normalidad y psicopatología en Psicoanálisis están ligadas.

Pero a diferencia del narcisismo primario, luego que acontece el yo, el narcisismo secundario opera a partir de la elección de objetos “Desde el ideal del yo parte una importante vía para la comprensión de la psicología de las masas. Además de su componente individual, este ideal tiene un componente social; es también el ideal común de una familia, de un estamento, de una nación”. (Freud, 1914/2008 p. 98).

Es que entonces el ideal del yo forja a los sujetos vía de la represión, por la prevalencia del yo, vía de la sublimación alcanzar los ideales que alejan de las mociones pulsionales sexuales pero también hacia la patología.

A continuación se expondrán algunas citas que aparecen en la parte III titulada *Sentimientos inconscientes*, del artículo *Lo inconsciente* de 1915: “la represión... coarta la conciencia. Mientras el sistema Cc gobierna la afectividad y la motilidad, llamamos normal al estado psíquico del individuo. Mientras que el imperio de la Cc sobre la motilidad voluntaria es muy firme, y por regla general resiste el asalto de la neurosis y sólo es quebrantado en la psicosis, su gobierno del desarrollo del afecto es menos sólido. Y aún dentro de la vida normal puede discernirse una pugna permanente de los dos sistemas, Cc e Icc, en torno del primado sobre la afectividad; se deslindan entre sí ciertas esferas de influencia y se establecen contaminaciones entre las fuerzas eficaces” (Freud, 1915/2008 p. 175).

A partir de esta cita y a lo largo del texto, Freud estableció que la conciencia opera por el mecanismo de la represión, que la conciencia tiene control sobre la movilidad voluntaria, pero no sobre la afectividad, pues en este punto inconsciente y consciente luchan por asir el control sobre la afectividad. Esto es lo que aparece en la vida normal.

Sobre la conciencia, Freud aclaró en este texto, el supuesto de que el humano posea conciencia “descansa en un razonamiento y no puede compartir la certeza inmediata de nuestra propia conciencia” (Freud, 1915/2008 p. 166).

En cambio el psicoanálisis apunta a colegir éste razonamiento hacia la persona propia, al hacerlo, se encontrarán actos y exteriorizaciones que se juzgarán como si pertenecieran a otro, lo que llevará a descubrir el inconsciente a partir de “actos psíquicos que carecen de conciencia” (Freud, 1915/2008 p. 167).

En el mismo talante, Freud aclaró: “no hemos de sustituir el proceso psíquico inconsciente, que es el objeto de la conciencia, por la percepción que ésta hace de él” (Freud, 1915/2008 p. 167).

En ese sentido, aparejando a la luz de lo dicho por Foucault desde los dispositivos disciplinario-soberano que operan en la familia, la subjetivación del cuerpo, acontece el razonamiento de observar y reglamentar lo que hace el individuo, mientras que respecto del ideal del yo, en la elección de objeto y del narcisismo secundario, el garante de vigilancia es la conciencia moral, subrogado de los padres y del entorno social, pero que el Psicoanálisis establece previo a éste y del narcisismo primario, los deseos de los padres, aquí al respecto de la conciencia como el razonamiento de sí, implica a su vez cuestionar la identificación. Pues entonces Foucault denuncia el carácter social histórico en el que surge el campo de la Psicología, Psiquiatría, pero el Psicoanálisis enuncia e incluye éste razonamiento de Foucault en lo que respecta de la conciencia moral. En cambio anterior al entorno social como determinante, se encuentra la identificación.

En *Duelo y melancolía* de 1917, Freud dió cuenta de dos elementos donde acontece la relación normalidad y patología, situaciones de la pérdida de algún elemento con suficiente carga afectiva en contraste con personas que muestran síntomas parecidos en ausencia de alguna pérdida significativa, para hablar de la normalidad, a la letra dijo:

“El duelo es, por regla general, la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc. A raíz de idénticas influencias, en muchas personas se observa, en lugar de duelo, melancolía (y por eso sospechamos en ellas una disposición enfermiza). Cosa muy digna de notarse, además, es que a pesar de que el duelo trae consigo graves desviaciones de la conducta normal en la vida, nunca se nos ocurre considerarlo un estado patológico ni remitirlo al médico para su tratamiento” (Freud, 1917/2008 pp. 241, 242).

Es a partir de este trabajo que Freud colige normalidad psíquica y psicopatología, en tanto que en el duelo, a diferencia de la melancolía, no aparece el trastrocamiento del sentimiento de sí, como autorreproches, autodenigraciones y delirante expectativa del castigo. “Todo eso rebajante que dicen de sí mismos en el fondo, lo dicen de otro... una identificación del yo con el objeto resignado” (Freud, 1917/2008 p. 246).

En el duelo, lo que está en juego son los enlaces liberados del objeto perdido, recuperarlos para encausarlos hacia otro objeto, en cambio en la melancolía, lo que

se pierde puede ser un objeto amado o un ideal, incluso la dificultad de discernir qué fue lo que perdió y acontece la característica de un empobrecimiento del yo, “una pérdida en su yo” (Freud, 1917/2008 p. 245).

En el caso de situaciones de pérdida y bajo la base de elección de objeto narcisista, implicaría dirigir la libido de objeto hacia otros, pero como se dijo, previo al narcisismo primario, lo que prevalece es la omnipotencia del yo a través de aquellos deseos de los padres sobre ese hijo perfecto al cual nada debe perturbar y que “la identificación es la etapa previa de la elección de objeto y es el primer modo, ambivalente en su expresión, como el yo distingue a un objeto” (Freud, 1917/2008 p. 247).

Acerca de la identificación, Freud, (1905/2008) estableció a partir del desarrollo pregenital, en la oralidad la meta sexual es la incorporación del objeto, primero como nutrición y después el chupeteo resignará en ausencia del objeto, situarlo en el cuerpo propio. El objeto en un primer momento estuvo fuera del cuerpo, luego autoeróticamente en el cuerpo, posteriormente en la latencia, el niño aprenderá a amar por mediación de la madre, ese hijo será para la madre un sustituto de objeto sexual, deseará en ese hijo su propio deseo narcisista de que nada le haga falta, en este punto y al respecto del narcisismo primario, acontecerá la elección de objeto, a partir de su pérdida.

En asimilación sobre lo dicho por Foucault (2003), es que la subjetivación del sujeto mediatizado por la captura del cuerpo, es una reflexión histórica posterior a lo que Freud propuso al respecto de la instauración de la conciencia, del yo y de la represión, pues lo que está en juego es el cuerpo pero desde la vida psíquica, se puede decir que se cruzan los discursos en lo que respecta al cuerpo, desde Foucault, la captura del cuerpo para observarlo, vigilarlo, clasificarlo, normalizarlo, desde Freud la internalización de la imagen del cuerpo a partir de la tesis del desarrollo pregenital en el recién nacido, la presentación del objeto desde afuera, la satisfacción plena y absoluta de las necesidades a partir del deseo de los padres sobre el bebé como un subrogado de objeto sexual, tesis que se aleja de la captura del cuerpo como tal, sino que refiere a la representación psíquica de los objetos que los padres colocarán en este hijo, en lo que respecta sobre: “Enfermedad, muerte, renuncia al goce, restricción de la voluntad propia no han de tener vigencia para el niño, las leyes de la naturaleza y de la sociedad han de cesar ante él, y realmente debe ser de nuevo el centro y el núcleo de la creación. His Majesty the Baby, como una vez nos creímos” (Freud, 1914/2008 p. 88).

Mientras que la captura del Rey Jorge III, acontecimiento de la realidad efectiva de capturarlo como majestad a través del mismo poder que de él emanaba, un

desdoblamiento para imprimir la disciplina y la recuperación de la razón. Desde Freud, las representaciones psíquicas que vienen desde otros, desde los padres, que implicarán presencia y ausencia del objeto fuera del cuerpo, de tal forma que se buscará lo perdido, vía la identificación para mediatizar la aparición del yo.

Discusión

De los tres escritos mencionados se tiene lo siguiente: en *Introducción al narcisismo*: dos momentos constitutivos narcisismo primario y narcisismo secundario caracterizados por la instancia reguladora del ideal del yo, la conciencia moral. El ideal del yo establece lo que debe ser en una sociedad. Autovigilancia de cumplir con lo establecido socialmente.

Si son los padres y el ambiente socio-cultural quienes determinan e inculcan los ideales, desde este punto los poderes soberano y disciplinario establecidos en la familia como agentes normalizadores coincidirían.

Pues la propuesta de Freud al respecto de la conciencia moral incluye la propuesta de M. Foucault, pero que a diferencia de ésta, respecto del texto titulado *Lo inconsciente*: el sistema consciente opera a partir de la represión, lo cual implica que sea el estado normal de la vida anímica, en tanto controla la motilidad y las acciones, pero que pugna contra el inconsciente por el control de los afectos, como representaciones de los objetos que devienen de otros.

A partir de ahí lo que determina la instauración de la conciencia, conduce a la noción teórica de la identificación, desde la ligazón normalidad y patología en el duelo y la melancolía por manifestación de síntomas similares ante la pérdida real o fantaseada de un objeto amado, lo característico en la melancolía a diferencia del duelo es que la conciencia moral se manifiesta en contra del yo, regresión al narcisismo primario en lugar de dirigirse hacia otro objeto, se revuelve contra el yo, caracterizado por la prevalencia de representaciones de objeto otorgadas en un primer momento al bebé como sustituto del objeto sexual, omnipotente, gozador y en contra de toda limitación, pero que ante la pérdida de amor, la pérdida del ideal, devendrán otras representaciones del objeto perdido.

Podría pensarse en la escena real del encierro verificado contra el rey Jorge III, porque posee todo el poder, pero a partir de la pérdida de la razón, ausencia de conciencia; representantes del poder que él poseía le disciplinarán.

En este punto podría verificarse la diferencia paradigmática entre el Psicoanálisis y los dispositivos de poder; desde Freud, normalidad y psicopatología están liados,

para Foucault (2003), ligazón dispositivo soberano y disciplinar ante la pérdida de la razón, pérdida de la conciencia, pérdida de la soberanía, desdoblamiento del poder; para Freud, la conciencia no es el inconsciente, el inconsciente influye en la conciencia, mientras que la conciencia no influye en el inconsciente, la razón descarta la convicción inmediata de la propia conciencia, el psicoanálisis solicita efectuar un razonamiento sobre la propia persona, hallando actos psíquicos que carecen de conciencia.

Recomendaciones

Este artículo forma parte de un trabajo de investigación más amplio que pretende discutir y mostrar la noción de normalidad en el campo del psicoanálisis, por lo que se recomienda revisar las conceptualizaciones posteriores en las cuáles Freud refirió vida psíquica normal y su relación con la psicopatología.

Efectuar este estudio permitirá establecer que la noción de normalidad que utiliza Freud es distinto de la noción de normalidad establecida por el campo psi, para ello se recomienda a su vez, efectuar explicaciones desde otros conceptos como el ello, yo, superyó, la formación del síntoma, la negación, la represión, complejo de Edipo y Complejo de Castración.

En lo que respecta sobre la noción de individualización desde Foucault, como resultado de la captura del cuerpo a partir de la implementación de técnicas de vigilancia y control, únicamente refirió a la entidad corporal.

Así como también colegir explicaciones desde las propuestas de Jacques Lacan, respecto de concepto teórico del yo, sujeto e inconsciente.

Referencias

- Foucault, M. (2003) El poder psiquiátrico. Curso en el College de France (1973-1974). Buenos Aires, Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- Freud, S. (2008) Tres ensayos de teoría sexual. En Etcheverry, J. & Wolfson, L. (Trad.). En Amorrortu (Eds.), Obras completas de Sigmund Freud (Vol. 7, pp. 181, 182, 198, 199). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1905).
- Freud, S. (2008) Contribuciones a la historia del movimiento psicoanalítico. En Etcheverry, J. & Wolfson, L. (Trad.). En Amorrortu (Eds.), Obras completas de Sigmund Freud (Vol. 14, pp. 34,35). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1914).
- Freud, S. (2008) Introducción del narcisismo. En Etcheverry, J. & Wolfson, L. (Trad.). En

- Amorrortu (Eds.), *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 14, pp. 85, 88, 90, 91, 92, 98). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1914).
- Freud, S. (2008) Lo inconciente. En Etcheverry, J. & Wolfson, L. (Trad.). En Amorrortu (Eds.), *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 14, pp. 166, 167,175). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1915).
- Freud, S. (2008) Duelo y melancolía. En Etcheverry, J. & Wolfson, L. (Trad.). En Amorrortu (Eds.), *Obras completas de Sigmund Freud* (Vol. 14, pp. 241, 242, 245, 246, 247). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1917).
-

*Docente investigador de la Unidad Académica de Psicología Campus Jalpa. Universidad Autónoma de Zacatecas. Libramiento Jalpa Km. 156+380 Fraccionamiento Solidaridad, Jalpa, Zac. C.P. 99601. elimub@hotmail.com. Teléfonos (01-463) 95 5 23 45 y 95 5 23 95